vinetur

La patronal del vino de Estados Unidos lleva su agenda al nuevo Congreso

Pide ley agraria, ayudas por desastres, cambios arancelarios y reglas claras para bebidas de cáñamo

miércoles 18 de noviembre de 2026



Tras las elecciones legislativas de mitad de mandato en Estados Unidos, WineAmerica ha colocado la ley agraria, las ayudas federales por desastres, la política comercial y la regulación de las bebidas de cáñamo con efectos intoxicantes entre las prioridades que

quiere llevar al nuevo Congreso. Michael Kaiser, director ejecutivo de la asociación nacional de bodegas estadounidenses, expuso esa agenda este martes, 17 de noviembre, al analizar el relevo político en Washington antes del arranque del 120º Congreso en enero.

La organización sostiene que el cambio de mayorías y de liderazgos en las comisiones puede marcar las normas que afecten a las bodegas de todo el país durante los próximos meses. Kaiser afirma que, pese al nuevo reparto de poder, los asuntos centrales para el vino siguen siendo los mismos: apoyo a la agricultura, respuesta ante daños climáticos, acceso a los mercados y un marco regulatorio claro para nuevas categorías de bebidas.

Uno de los puntos principales es la Farm Bill, la gran ley agraria federal que se renueva de forma periódica en Estados Unidos. WineAmerica recuerda que esa norma tiene efectos directos sobre la investigación en uva, la gestión de plagas y distintas líneas de ayuda al campo. Para el sector del vino, su alcance va más allá del viñedo: condiciona parte de la base técnica y financiera con la que trabajan muchas explotaciones, en especial en zonas donde las bodegas dependen de programas agrícolas federales.

La asociación también pide atención para las ayudas por desastres naturales. Kaiser cita las heladas de primavera y otras pérdidas ligadas al tiempo como uno de los asuntos que requieren respuesta en Washington. En un país con regiones vitícolas repartidas por varios climas, este tipo de respaldo puede afectar tanto a la viabilidad de las cosechas como a la continuidad de pequeñas y medianas bodegas cuando un episodio meteorológico reduce la producción o daña la viña.

En materia comercial, WineAmerica sitúa en primer plano la política arancelaria. La entidad advierte de que las decisiones federales sobre comercio exterior siguen influyendo en la capacidad de las bodegas para vender en el mercado interior e internacional. Kaiser sostiene que los acuerdos comerciales y los aranceles repercuten en aspectos que van desde los costes de producción hasta el acceso a clientes. Para el sector de bebidas, este punto puede tener efectos más amplios: cualquier cambio en tasas de importación, exportación o fiscalidad puede alterar precios, márgenes y canales de venta no solo para el vino, sino también para otras categorías que

comparten distribuidores, lineales y restauración.

La regulación de las bebidas de cáñamo con efectos intoxicantes aparece como otro asunto a vigilar. WineAmerica observa con atención cómo se ordenará este mercado mientras los legisladores valoran si estos productos deben situarse junto a las bebidas alcohólicas tradicionales, junto al cannabis regulado por otras vías o en un espacio propio. La discusión no es menor para el vino y para el resto del sector, porque de esa decisión pueden depender requisitos de etiquetado, puntos de venta, controles de edad, fiscalidad y normas de comercialización entre categorías que compiten por el mismo consumidor adulto.

Kaiser plantea además que el trabajo político del vino pasa por mantener una relación continua con legisladores de ambos partidos. Entre los aliados citados por la asociación figuran los senadores Ron Wyden, de Oregón, y Maria Cantwell, de Washington, a quienes WineAmerica vincula con el apoyo a cuestiones de comercio y alivio en impuestos especiales federales. En la Cámara de Representantes, la organización menciona a Claudia Tenney, republicana por la zona de Finger Lakes, en Nueva York, como una de las voces más activas en asuntos ligados al vino y confía en que siga desempeñando ese papel en el nuevo Congreso.

La asociación también pone el foco en el Congressional Wine Caucus, el grupo bipartidista del Congreso dedicado a los asuntos del sector. A juicio de WineAmerica, ese foro ha servido para dar visibilidad al peso económico de las bodegas y para reunir apoyos en torno a medidas que afectan a la producción y a la venta de vino. Con la entrada de nuevos legisladores y el relevo en presidencias de comités, Kaiser entiende que será clave conservar esos contactos y abrir otros nuevos.

El mensaje de WineAmerica parte de una idea que la entidad repite con frecuencia: las bodegas estadounidenses no son solo una actividad industrial, sino también agricultura, empleo, enoturismo y negocio local. Esa lectura busca presentar al vino como un asunto con capacidad de reunir apoyos en estados y distritos con perfiles políticos distintos. En la práctica, esa estrategia intenta que debates como la fiscalidad, los aranceles o las ayudas al campo no queden limitados a una sola bancada.

De cara a los próximos meses, WineAmerica avanzó que seguirá de cerca los movimientos legislativos federales y que trabajará con congresistas y con otros actores del sector para impulsar medidas favorables a las bodegas estadounidenses. La asociación prevé trasladar a sus miembros información legislativa y opciones de participación a medida que avance la tramitación de estas materias en Washington.